

Como comunidad, todos podemos desempeñar un papel en contribuir a un ambiente que apoye adultos y niños sanos.

Querida Comunidad del Condado de Los Angeles,



BARBARA FERRER PhD, MPH, MEd
DIRECTOR, LOS ANGELES COUNTY
DEPARTMENT OF PUBLIC HEALTH

FEBRERO 1, DE 2019

Febrero es reconocido en los Estados Unidos y Canadá como el mes de la Historia Negra. Es un tiempo para celebrar una historia de lucha valiente y una resiliencia profunda frente a una indescriptible opresión. Como parte de la comunidad de salud pública, debemos reflejar sobre cómo nuestro trabajo ha desafiado a veces, pero también a fallado con demasiada frecuencia en enfrentar el legado y las realidades actuales del racismo.

Uno de los más profundamente preocupantes indicadores del racismo es la diferencia en las tasas de muertes infantiles a través las razas. Los bebés negros en los Estados Unidos tienen casi el doble de probabilidades de morir en el primer año de vida que los blancos. En el Condado de Los Ángeles, la brecha es aún más pronunciada: los bebés negros mueren a 3 veces la tasa de los blancos y más de 3 veces la tasa de bebés de madres de ascendencia asiática. **Si los bebés negros hubiesen muerto al mismo ritmo que los bebés blancos durante la última década en el Condado de Los Ángeles, habría 640 niños adicionales vivos hoy que podrían crecer y convertirse en presidentes, artistas, clínicos, maestros, trabajadores de la seguridad pública o líderes empresariales. Este número se compara a una escuela primaria por entero llena de niños.**

Años de investigaciones científicas no muestran ninguna razón biológica por esta desigualdad. De hecho, cuando miramos a los bebés nacidos de inmigrantes de África en los Estados Unidos, no mueren con más frecuencia que los blancos. Cuando nos fijamos en los bebés negros nacidos en los Estados Unidos, sin embargo, la desigualdad ha persistido con el tiempo y a través comunidades. Las explicaciones comunes para esta disparidad no resisten el escrutinio. Investigaciones demuestran que no es mala maternidad o falta de conocimiento por parte de las mujeres negras que marca la diferencia. Así ¿Qué lo explica?

Una gran cantidad de investigaciones indican que el estrés crónico (y su impacto en la salud) del racismo que experimentan las mujeres negras en general y las dificultades económicas experimentadas de manera desproporcionada por las mujeres negras, subyace a ese riesgo. Y al agravar el impacto del racismo en la sociedad en general, los afroamericanos tienen menos probabilidades de recibir atención médica de calidad que los blancos, y las madres negras frecuentemente reportan un tratamiento negligente o insensible por parte de los proveedores.

Este patrón comenzó hace mucho tiempo. Las comunidades afroamericanas han experimentado históricamente altas tasas de mortalidad infantil en comparación con otras razas en los Estados Unidos, que se remontan a una época en que las mujeres negras estaban esclavizadas en los EE.UU. Han continuado a través de las décadas, reflejando una problemática historia de maltrato de las mujeres negras a través de la esclavitud, la explotación, la esterilización forzada y otros abusos que son devastadores para la salud física y mental.



La experiencia de la mortalidad infantil vivida es devastadora. Hay muchas mujeres negras en nuestra comunidad – nuestras amigas, colegas, vecinas, hermanas, hijas y madres que han experimentado el trauma de embarazos de alto riesgo o la pérdida de su hijo. En el último año, dos artículos, uno en el New York Times y uno en el LAist, contó historias convincentes de lo que es ser una mujer negra embarazada experimentando complicaciones y la pérdida de un bebé. Recomiendo leer ambos; son piezas importantes de periodismo que iluminan una luz sobre algunas de las formas en que el racismo tiene consecuencias para la vida y la muerte.

Mientras el Departamento de Salud Pública del Condado de Los Ángeles no puede resolver este problema complejo por sí mismo, podemos reconocer el impacto devastador del racismo e intervenir de maneras importantes que pueden hacer una diferencia. Hemos desarrollado una estrategia que está arraigada en la promoción de la justicia racial y diseñada para **reducir el estrés crónico en la vida de las mujeres, evitar que el estrés social se traduzca en estrés psicológico e intervenir lo antes posible cuando el estrés ha tenido un peaje en la salud.**

Algunos de los cambios que estamos haciendo incluyen:

- Abordar el racismo introduciendo entrenamientos para cada empleado del condado en sesgo implícito. Diseñando políticas y prácticas para asegurar un lugar de trabajo razonable y justo. El sesgo implícito es actitudes y estereotipos que pueden afectar inconscientemente nuestros comportamientos al interactuar con personas
- Abogando para que se les dé a las mujeres embarazadas que están en necesidad preferencia por una vivienda segura y asequible, y que la atención médica que previene las complicaciones esté disponible para todas las mujeres
- Aumentar el trabajo en la prevención de la violencia, un factor de estrés común para comunidades enteras e incluyendo a las mujeres
- Ofrecer apoyo y conexión social a las mujeres embarazadas a través de la promoción del cuidado prenatal grupal
- Ampliando nuestros programas de visitas domiciliarias para mujeres embarazadas y nuevas madres, incluyendo estrategias para el manejo del estrés y una mejor detección de salud mental
- Ofrecer grupos de soporte para madres posparto y mejor apoyo para la lactancia materna
- Apoyar a los proveedores para abordar adecuadamente los planes de cada mujer para prevenir el embarazo, quedarse embarazada y tener un embarazo saludable
- Trabajar con proveedores para abordar el sesgo y la discriminación en los entornos de la atención médica
- Asociarse con otros para garantizar la equidad en la distribución de los recursos y oportunidades necesarias para una salud y bienestar óptima.

Como comunidad, todos podemos desempeñar un papel en contribuir a un ambiente que apoya adultos y niños sanos. El uso de la empatía a cada persona que encontramos en nuestra vida cotidiana contribuye a una comunidad que respeta y se cuida uno al otro. También puede obtener más información sobre su propio sesgo implícito al tomar uno o más de estas pruebas. Conéctese con estas organizaciones a unir esfuerzos para promover la justicia económica, social y racial. Y todos podemos desafiar los estereotipos que culpan a las mujeres negras por lo que es, de hecho, un fracaso de nuestra sociedad.

Cuando pienso en mis propios embarazos y lo que permitió que yo diera a luz a dos bebés sanos, está claro que fue todo un conjunto de circunstancias de apoyo que estaban a mi favor. Yo era una madre relativamente joven, me embarace de mi primer hijo a los 23, y mi pareja y yo éramos organizadores comunitarios. Aunque no teníamos mucho dinero, tuve un buen seguro de salud y vivía en una comunidad cariñosa. Y mientras que soy puertorriqueña, tengo piel blanca y disfruto de los privilegios que vienen con ser blanca. Esto incluye tener proveedores que se parecían a mí y que me trataron respetuosamente. También incluyo vivir en un vecindario “seguro” con poca o ninguna exposición ambiental peligrosa, y siendo tratada cortésmente en las tiendas y trabajo. Incluía tener el conocimiento de que los miembros de mi familia tenían los recursos para hacernos retroceder si nos topamos con una crisis. Cada mujer debería tener oportunidades similares y el derecho de tener el apoyo y la atención que necesita para tener un parto saludable y criar a un niño sano.

Mantente en contacto conmigo a través de las redes sociales. Me encantaría escuchar sus ideas sobre la creación de una comunidad que apoye a mujeres, niños y familias saludables. [f](#) [t](#) [v](#)

Hasta el mes que viene, deseándole paz y salud,
Barbara

Barbara

